

HOGARES Y HÁBITAT EN LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA (ARGENTINA)

*Profesora Cristina Amanda Rosenthal;
Profesora Nélica Margarita Barabino;
Licenciada Silvia Liliana Bocero;
Profesora Griselda Alicia Prandín.1
Facultad de Humanidades, UNMDP
slbocero@mdp.edu.ar
nebara@mdp.edu.ar*

Introducción

Las lógicas de supervivencia constituyen mecanismos de adaptación frente a situaciones críticas que enfrentan cotidianamente las unidades domésticas de todos los sectores sociales que extraen sus ingresos del mercado de trabajo. Estas se hallan ligadas y condicionadas por el estilo de desarrollo vigente en una sociedad concreta, y están sustentadas en valoraciones que guían la jerarquización de sus necesidades.

La elaboración de una tipología de hogares que exprese la capacidad de los mismos para cumplir con su función de reproducción social, utiliza como criterio general la inserción de sus miembros activos en el proceso productivo, lo cual supone que el conjunto de miembros del hogar adapta sus conductas básicas a esta forma de incorporación y de obtención de ingresos. En este sentido se definieron siete tipos de unidades domésticas - cuatro tipos ideales de hogares, tres de ellos diferenciados en dos subtipos- correspondientes a otros tantos segmentos sociales, diferenciables a priori tanto a nivel macro como micro social.

Para construir tal tipología se emplearon conceptos teóricos tomados de Offe (1990) y la segmentación social definida en trabajos anteriores por el Grupo Calidad de Vida (GICV, 1994 - 1996- 1998- 1999), basada en el criterio aunado de las NBI y de la LP, que toma en cuenta las condiciones de vida de los hogares, su morfología y características habitacionales, trabajo, educación, salud y reproducción biológica del hogar.

Los resultados que se adjuntan corresponden a algunos de los aspectos relevados en la encuesta domiciliar realizada por el GICV en Octubre de 1998. Se seleccionaron en esta oportunidad los temas relacionados con morfología de los hogares, estrategias y hábitat.

Desde el punto de vista metodológico fue necesario la selección de una muestra de unidades de análisis con características específicas, de acuerdo a las propiedades asignadas a cada tipo y subtipo de hogar diseñado. El procedimiento utilizado se basó en la consulta de la base de datos de la encuesta realizada por este mismo grupo de trabajo en Octubre-Noviembre de 1993 en el aglomerado Mar del Plata-Batán-Estación Chapadmalal-Camet. La información así obtenida permitió evaluar la situación de cada hogar incorporado en la muestra representativa aleatoria utilizada en aquella oportunidad, con el objetivo de identificar un universo de estudio para cada uno de los siete modelos de organización doméstica. De este modo, se resolvió entrevistar a un conjunto de 350 hogares aproximadamente, distribuidos en 7 grupos de similar volumen y que respondieran a los lineamientos estipulados en forma preliminar para cada forma de adaptación. Por lo tanto, se empleó un muestreo estadístico no probabilístico estableciendo cuotas de unidades de análisis seleccionadas intencionalmente.

Enunciación y breve caracterización de los tipos propuestos

HTI (HOGARES TIPO 1): DE ALTA INTEGRACIÓN SOCIAL.

Definimos como unidades domésticas del **tipo 1** (HT1), distinguibles a su vez en dos **subtipos 1.1 y 1.2** (HT1.1 y HT1.2), a las caracterizadas como hogares pertenecientes a segmentos de **alta integración social**, con miembros activos ocupados en el sector altamente concentrado de la economía, el sector estatal "estratégico" y la porción "más privilegiada" del sector de economía competitiva. Aunque ambas comparten los niveles más altos de ingresos per cápita de la distribución en nuestra ciudad, las diferencias entre ambos subtipos residen fundamentalmente en que los ingresos del subtipo 1.1. son superiores. En ambos está "garantizada la reproducción social" vía estos altos ingresos, o regulaciones especiales que les permiten la recepción directa o indirecta de transferencias de fondos públicos para un acceso con pocos impedimentos a la oferta de bienes y servicios. Los miembros activos poseen alta calificación laboral y en las unidades domésticas predomina un alto nivel educacional.

HT2 (HOGARES TIPO 2): DE INTEGRACIÓN SOCIAL MEDIA

A las unidades domésticas del **tipo 2** (HT2), el GICV las caracterizó como hogares de **integración social media**, diferenciables a su vez en dos **subtipos 2.1 y 2.2** (HT2.1 y HT2.2). Sus miembros activos pertenecen al sector público "no estratégico" (administración pública municipal, educación, salud, etc.) y a la porción "menos privilegiada" del sector de economía competitiva. En este tipo hay un porcentaje no despreciable de hogares en situación de vulnerabilidad de ingresos y aún algunos bajo la línea de pobreza, siendo muy característica la inestabilidad de los mismos. Los miembros activos se caracterizan por una calificación media (operativa), hay una alta participación femenina en el mercado ocupacional y una proporción de miembros de las unidades domésticas jubilados o pensionados por encima de la media de la ciudad. El nivel educacional de los hogares puede caracterizarse como medio, y paradójicamente es un sector con altos índices de desempleo.

En el subtipo 2.1 hay una alta proporción de jubilados y pensionados, trabajadores con calificación operativa, y un conjunto (no mayoritario) de trabajadores por cuenta propia con baja calificación laboral, y asalariados en sectores "informales" lo que hace que en este subtipo haya un núcleo cuyas condiciones de reproducción están atadas a su insuficiente capacidad de generar ingresos. En el subtipo 2.2, hay un fuerte componente de hogares con ingresos corrientes notoriamente bajos (bajo línea de pobreza), cuyos miembros activos son fundamentalmente cuentapropistas y sin calificación. Son hogares integrados por gran número de miembros y con muy bajos niveles de cobertura social.

HT3 (HOGARES TIPO 3): DE INTEGRACIÓN SOCIAL BAJA.

Los hogares de **tipo 3** (HT3), que denominamos de **baja integración social**, corresponden -aunque no en su totalidad- a hogares que tiene una parte importante de sus necesidades básicas insatisfechas, aunque sus ingresos están por encima de la línea de pobreza. Sus viviendas están construidas en áreas periféricas de la ciudad, son hogares de tamaño medio, fuerte hacinamiento, trabajo informal y de baja calificación para sus miembros activos, con un importante aporte laboral femenino. Este tipo pese a que no tiene niveles tan significativos de desocupación -como el anterior- presenta un fuerte componente de subempleo. Se caracteriza por niveles de ingresos medios y bajos niveles de educación formal. En apariencia este tipo de hogares (y el segmento social que los abarca) mezcla un conjunto heterogéneo de lo que algunos autores llaman "pobres emergentes" -o en ascenso social- al mismo tiempo que sectores de clase media en proceso de declasamiento, o descenso social.

HT4 (HOGARES TIPO 4): DE INTEGRACIÓN SOCIAL PRECARIA.

Los hogares de **tipo 4** (HT4) fueron definidos por el GICV como de **integración social precaria**. No cabe ninguna duda que a partir del criterio de su escasa o nula mercantilización como fuerza de trabajo - lo que no contradice su explotación económica por otras vías -, este tipo de hogares es aún socialmente más residual que el anterior. La principal característica del

mismo es la insatisfacción de sus necesidades básicas, unida a sus bajos ingresos, un gran número de miembros, generalmente niños y adolescentes, una fuerte y cuasi crónica desocupación, muy bajos niveles educativos en el hogar, que afectan incluso los niveles de rendimiento escolar de la población entre los 6 y los 14 años de edad. Aquí se han diferenciado dos **subtipos 4.1 y 4.2** (HT4.1 y HT4.2). El primero se caracteriza fundamentalmente por ocupaciones esporádicas del jefe de hogar (changuistas) en la construcción, los servicios personales, y la actividad estacional de la industria pesquera, con ingresos inseguros y variables. El 4.2, tiene como característica distintiva, la inserción de la unidad doméstica como un todo en determinadas tareas consideradas "culturalmente" marginales (prostitución, tráfico, mendicidad, etc.) lo que les permite la sobrevivencia en condiciones inestables y paupérrimas.

Una característica destacable de ambos subtipos es la alta dependencia de las políticas asistenciales del sector público (entrega de alimentos, subsidios de desempleo, etc.).

Fragmentación espacial en Mar del Plata

El abordaje de la temática nos remite - a modo de reflexión - a considerar también los cambios espaciales producidos en nuestra ciudad, especialmente en los últimos años y que se reflejan en la segmentación social definida, los mismos son producto de la competitividad entre distintos espacios, y generan transformaciones que afectan la estructura y dinámica urbana, tanto en lo interno como en lo externo.

Así, los nuevos espacios resultantes son expresión de intensas y complejas relaciones globales, y la ciudad, por lo tanto, es cada vez más parte indisoluble de esa globalidad; sus cambios y transformaciones por consiguiente, no pueden ser estudiadas fuera del contexto mundial.

Refiriéndose a la competitividad, Villasante expresa: "no es un concepto que me haga muy feliz, porque su uso dominante suele llevarnos a que sólo algunas localidades pueden resultar vencedoras frente a amplios territorios que resultan relegados en la lucha por algunos recursos escasos" (Villasante, 1998).

Y extendiendo este concepto al plano interno de la ciudad, la competitividad no puede ser ideal desde el punto de la apropiación de los espacios urbanos, pues al ser desigual la velocidad con que llegan los cambios a los distintos barrios, los aspectos positivos de la globalización tienden a concentrarse en unos y los negativos en otros. Por lo tanto algunos espacios urbanos no podrán competir en igualdad de condiciones y en consecuencia la ciudad, más que nunca, se encuentra fragmentada.

En este contexto "la situación parece ser la siguiente: cuanto más fuerte fueron las transformaciones territoriales, debido al particular momento histórico que se vive (apogeo del mercado en todo el mundo, globalización, integración, modernización, etc.) más débil que nunca ha sido la regulación del Estado Nacional sobre los procesos territoriales en marcha, y menos claras que nunca (y sin rumbo explícito) las políticas territoriales. Nunca como antes, con menos ataduras que nunca, el capital construye a su voluntad "su" territorio, que no es el territorio de las necesidades de la gente" (Ciccolella y Mignaqui, 1994).

En Mar del Plata, a medida que nos alejamos del centro y sus barrios aledaños - donde residen los sectores de mayores ingresos, con servicios e infraestructura superiores al resto de la ciudad - encontramos los barrios populares y los barrios más recientes. Entre los últimos podemos mencionar los barrios espontáneos de la periferia, asentamientos ilegales o en proceso de legalización.

Por otro lado, la aparición de nuevas actividades como grandes centros comerciales, la construcción de hoteles de gran categoría, los proyectos de transformación de aeropuertos y terminales ferroautomotoras, la construcción de vías de acceso de alta velocidad, la aparición

de restaurantes de gran nivel, y de centros de conferencia, son ejemplos de decisiones que no responden a las necesidades más urgentes de una gran parte de la población local.

Así la ciudad, es cada vez menos el producto de sus habitantes y cada vez más el fruto de combinaciones más o menos planificadas, más que menos aleatorias de un conjunto de factores locales, nacionales y extranacionales, y es por lo tanto, una ciudad potencial o realmente dislocada desde el punto de vista del hombre urbano. Es en realidad una ciudad social y físicamente fragmentada.

De este modo, la ciudad se constituye en la expresión de un proceso, que en términos sociológicos, podríamos denominar de existencia de ciudades en la ciudad y de desaparición sociológica de la ciudad, como consecuencia de su dislocación, desmembramiento social y de su desagregación física. Es en opinión de Jordi Borja (1998), la desaparición de la ciudad o como él lo plantea, la "no ciudad" que aparece en las periferias o en los mismos centros cuando éstos se degradan.

Evaluación de las tipologías en base a los resultados de la encuesta 1998.

Para el análisis de los aspectos morfológicos y habitacionales de los hogares, tendiente a evaluar su correspondencia con los tipos ideales definidos en el plano teórico, se tomaron en cuenta los siguientes aspectos: Clase de Hogar predominante dentro del tipo; Mediana de Edad; Sexo Predominante entre los integrantes del hogar; Índice de masculinidad; Estado civil predominante entre los miembros mayores de 15 años; Promedio de miembros por hogar; Sexo del Jefe de hogar; Relación de los miembros con el Jefe de hogar; Causas de identificación del Jefe; Formas de Tenencia de la vivienda, Distancia al Lugar de Trabajo, Condiciones de la vivienda, y Habitabilidad urbana, (para el tratamiento de estos últimos aspectos se definieron los siguientes índices: Índice de Calidad de la Vivienda **2** e Índice de Calidad de Habitabilidad **3**

Resultados

Hogares de alta integración social

Hogares tipo 1.1

Dentro de estos hogares predomina la morfología de tipo nuclear completo, le siguen los unipersonales y nucleares incompletos.

El 25% de los miembros de estos hogares tiene entre 45 y 64 años y para los miembros de entre 0 y 14 años el porcentaje es del 20,5%, el 12.5% le corresponde al grupo de edad de 65 y más años. La edad mediana del tipo es de 39.61 años.

Predomina el sexo femenino con un índice de masculinidad de 80.65.

El estado civil que predomina dentro del hogar nuclear completo es el casado, siguiéndole en importancia la categoría de soltero, lo que podría indicar la existencia de hijos solteros adultos viviendo con sus padres.

El mayor número de hogares unipersonales del tipo está formado por viudos en un 60%.

En los hogares nucleares incompletos el estado civil predominante del jefe es soltero y separado. En el caso de separados se evidencia la existencia de mujeres con hijos.

En este tipo el promedio de miembros por hogar es de 3.03 siendo el general de Mar del Plata de 3.88.

El 95.83% de los jefes de los hogares nucleares completos del tipo es de sexo masculino, en el caso de los hogares unipersonales el 60% son mujeres. Y para los hogares nucleares incompletos el 80% son jefes mujeres.

Las causas del cambio en la composición de los hogares están dadas por el fallecimiento de algún miembro, o por que los hijos se casaron y se fueron.

En la mayoría de los casos identifican el jefe de hogar por causas culturales.

En todo el tipo las decisiones sobre compras corrientes, extraordinarias, gastos en educación, salidas y esparcimiento son tomadas por ambos jefe y cónyuge. Sólo en compras corrientes se evidencia un mayor porcentaje en las decisiones que son tomadas por el cónyuge sólo.

En lo que respecta a compras, el 45% de las compras al contado exclusivamente se realiza en cualquier tipo de comercio.

Hogares tipo1.2

El tipo de hogar predominante, según su morfología, es el nuclear completo con el 68.18%, seguido por los hogares con agregados familiares (15.91%) y los hogares unipersonales (13.64%).

Es muy llamativo el bajo porcentaje de hogares nucleares incompletos que se registran en este tipo.

La edad mediana entre los hogares HT1.2 es de 37.67 años.

Entre los hogares nucleares completos el 44.44% de sus integrantes mayores de 15 años son unidos o juntados, a este porcentaje le siguen los casados con el 30,56%.

El índice de masculinidad se ubica en 84.61.

El conjunto de hogares del tipo alcanza un promedio de 3.32 personas.

En los hogares nucleares completos el 95.83% de sus jefes son varones.

En el 56.80% de los casos se identifica al jefe por razones de orden cultural y el 29.50% por razones económicas.

Entre los hogares del tipo HT1.2 que tuvieron cambios en su constitución, las causas predominantes son el abandono del hogar por parte de los hijos que se casaron y fueron a vivir a otro lugar y el fallecimiento de algún miembro; en tanto un % menor obedece a separaciones o divorcios.

Con respecto a la vivienda y a la habitabilidad urbana en los hogares de Alta Integración Social (Subtipos 1.1 y 1.2) se pueden observar los siguientes resultados:

En este tipo de hogares no se registran viviendas de calidad insuficiente, por el contrario el 100 % de los hogares posee viviendas de calidad suficiente y deficiente.

La localización de este tipo de hogares no está únicamente referida a las zonas con mejores condiciones de infraestructura y servicios de la ciudad. En este sentido la presencia de condiciones de habitabilidad buena e insuficiente podría explicarse, por la existencia de hogares localizados en barrios que carecen de algunos de los servicios considerados en la construcción del Índice de Calidad de Habitabilidad, principalmente desagües pluviales y/o pavimento. Y además porque estas áreas urbanas son susceptibles de sufrir inundaciones esporádicas.

Una situación similar ocurre con la presencia de viviendas de calidad deficiente, se trataría de hogares de alto nivel socio-económico, pero que son deficitarios en determinados servicios, tales como red cloacal y/o de agua corriente.

Con respecto a la morfología, la mayoría de los hogares unipersonales y nucleares posee calidad de vivienda suficiente. Esta relación se invierte en el resto de las categorías morfológicas, mostrando los tipos nucleares incompletos y agregados familiares un mayor

porcentaje con viviendas de calidad deficiente. Es decir que una mayor incorporación de miembros en el hogar, estaría revelando condiciones de hacinamiento.

Casi la totalidad de los casos, independientemente de la actividad y ocupación del jefe, habitan casas o departamentos de su propiedad con buen equipamiento en la vivienda.

Con respecto a la distancia al trabajo, medida en el tiempo de traslado, las dos terceras partes de los casos estudiados indican una demora de hasta 15 minutos para llegar al mismo. En el resto la demora contempla entre más de 15 y 30 minutos. Los incrementos de tiempo están vinculados a hogares localizados en barrios residenciales alejados del centro de la ciudad.

Hogares de integración social media

Hogares tipo 2.1

La clase de hogar que predomina es nuclear completa, le siguen en importancia los agregados familiares. En total estos hogares alcanzan en promedio 3.45 personas.

La mediana de edad para este tipo es de 30,50 años.

En cuanto a la distribución por sexo puede observarse un leve predominio de las mujeres (51.10%), por lo que el índice de masculinidad se sitúa en 95.52.

El estado civil que predomina entre los miembros mayores de 15 años pertenecientes a los hogares nucleares completos es el de casado; le siguen los solteros y los unidos o juntados.

El 100% de los casos relevados de hogares nucleares completos posee jefes de sexo masculino; en tanto se reparten igualmente los jefes masculinos y femeninos en las clases restantes.

En cuanto al total de miembros que integran los hogares de este subtipo, se detectó un mayor número de miembros emparentados o no parientes que en los tipos anteriores.

Las causas culturales se mantienen como predominantes en la identificación del jefe, pero se incrementan las de índole económica.

Hogares tipo.2.2

Predomina la morfología de tipo nuclear completa y en segundo orden aparecen los agregados familiares. Adquieren mayor importancia, en este tipo, los hogares unipersonales. El promedio de miembros es 3.02.

La mediana de edad del tipo es de 27 años.

La distribución por sexo arroja un índice de masculinidad de 106.

En hogares nucleares completos predominan los casados siguiéndole la categoría unidos o juntados, incrementándose el porcentaje de solteros

En lo que hace al sexo del jefe, en los hogares nucleares completos el 100% corresponde a sexo masculino, en tanto en los nucleares incompletos tres cuartas partes de los jefes son mujeres.

La relación de los miembros con el jefe que predomina es la de hijo, siguiendo en el orden la de cónyuge.

Las causas que predominan en la identificación del jefe son las culturales aún cuando las económicas muestran un leve aumento.

Las causas de la modificación en el hogar más importantes registradas son porque se casaron los hijos y se fueron o porque falleció alguno de los miembros.

El conjunto de decisiones que se toman en estos hogares se encuentran repartidas de manera casi homogénea entre los cónyuges.

Con referencia a la forma de pago que se utiliza para compras corriente, no aparecen diferencias significativas de acuerdo con los comercios donde las mismas se realizan pues de los que combinan la compra al contado y a crédito el 80% combina el tipo de comercio mayorista y minorista.

De los que compran al contado el 47,5% combina los comercios ubicados en el barrio y en otros barrios.

Para las Unidades Domésticas de Integración Social Media (Subtipos 2.1 y 2.2) se pueden observar las características del hábitat que detallamos a continuación:

En este tipo más del 90 % de los hogares posee viviendas de calidad suficiente y deficiente. La diferencia con los hogares de alta integración social está dada por un mayor porcentaje de unidades domésticas con viviendas de calidad deficiente.

En relación a los tipos morfológicos, mientras el 100 % de los hogares unipersonales tiene viviendas de calidad suficiente, la mayoría de los hogares nucleares completos, nucleares incompletos y agregados familiares posee viviendas de calidad deficiente.

La mayoría de todos estos hogares se caracteriza por ser propietarios del terreno y la vivienda que habitan, aunque en un porcentaje no despreciable es factible observar otras formas de tenencia.

En relación al tiempo al trabajo, en estas unidades domésticas, si bien los mayores porcentajes se ubican en una demora de hasta 15 minutos para llegar al lugar de trabajo, se incrementan claramente los casos en que el tiempo requerido se ubica en los intervalos que van de más de 15 y hasta 30 minutos y más de 30 minutos. Esto se debe a que parte de estos hogares están localizados en barrios alejados, periféricos y con menor cobertura de servicios de transporte.

Hogares de integración social baja

Hogares tipo.3

El tipo tiene como morfología predominante el hogar nuclear completo y un significativo aumento de los agregados familiares, esta situación eleva el promedio de miembros por hogar a 4.30.

La mediana de edad está en 17,67 años.

El sexo predominante entre los miembros es el femenino lo que determina un índice de masculinidad de 94,12.

El estado civil que predomina entre los miembros mayores de 15 años en la morfología mayoritaria es el de unidos/juntados. En los agregados familiares el estado civil dominante es el de solteros.

En los hogares nucleares completos el 96,43% de los jefes son de sexo masculino, mientras que entre los hogares con agregados familiares el porcentaje de jefe de sexo masculino es de 69,23%.

El 37,4% de los miembros de los hogares de este tipo poseen relación de hijo con el jefe de hogar.

Entre las causas que manifiestan para reconocer al jefe como tal sobresalen las culturales con el 50%.

Para la toma de decisiones en todos los ítems considerados los porcentajes más significativos recaen en ambos cónyuges.

El mayor porcentaje de los hogares que realizan sus compras al contado exclusivamente lo hacen en comercios minoristas; mientras que quienes compran exclusivamente a crédito lo hacen en supermercados; en tanto que quienes utilizan ambas posibilidades (contado y crédito) compran tanto en comercios minoristas como en supermercados.

Los hogares que compran exclusivamente de contado lo hacen en comercios del barrio; el 100% de quienes compran exclusivamente a crédito lo hacen fuera del barrio, y la forma combinada de pago implica también combinación de comercios.

Las mayores transformaciones en el hogar corresponden a hijos que se casaron y se fueron a vivir a otro lugar, en segundo término los cambios se corresponden con la inclusión de otros parientes o no parientes al hogar.

Las tendencias que muestran los tipos anteriores con respecto a la vivienda y la habitabilidad urbana se modifican sustancialmente en los hogares de baja integración social.

Más del 90% de los hogares posee viviendas de calidad deficiente e insuficiente, incrementándose los de calidad insuficiente.

En general habitan barrios con insuficiente infraestructura y provisión de servicios, siendo los mismos distantes en cuanto a su accesibilidad. A pesar del deterioro de sus condiciones de vida y de trabajo este tipo logra construir sus viviendas en terrenos periféricos de muy bajo costo o bien en espacios fiscales. Se puede observar que en el 54% de los casos son propietarios de la vivienda y el terreno.

Hogares de integración social precaria

Hogares tipo 4.1

Predominan los hogares Nucleares Completos, disminuyendo sensiblemente los agregados familiares, el promedio de miembros es de 4,69 valor que se encuentra casi un punto por encima del promedio entre los tipos y más de un punto y medio por encima del valor mínimo (H.T.2.2).

La mediana de edad es de 12,16 años, siendo este valor muy inferior a la mediana total entre los hogares relevados para todos los tipos (25,67 años). Este valor demuestra la importancia que registran los grupos de menor edad en este conjunto de hogares, donde el 46,90% de sus miembros están comprendidos en el grupo de 0 a 14 años. Si se suman los grupos 0-14 y 15-29 el porcentaje comprendido asciende a 73,70%.

El índice de masculinidad alcanza a 109,09, siendo este valor el más alto en el total de segmentos establecidos y encontrándose el mismo más de 10 puntos por encima del promedio total (95,97).

El estado civil que predomina entre los mayores de 15 años de los hogares nucleares completos de este tipo es unido/ juntado al que le sigue casado.

El sexo que predomina entre los jefes de los hogares nucleares completos es el masculino.

La relación de parentesco que aparece con mayor frecuencia es la de hijos con el 45.1%, seguido de cónyuge con el 14,6%. Al vincular este dato con la baja edad mediana hallada puede reafirmarse el peso relativo que tienen los niños dentro de este tipo.

Los nacimientos, la partida de hijos que se casaron y las separaciones y divorcios se visualizan como las principales causas de las transformaciones de estos hogares.

Las razones que determinan la identificación del jefe de hogar son en un 51,70% de orden cultural, alcanzando el grupo de razones económicas el 35,20%.

Con relación a la toma de decisiones dentro del hogar el jefe alcanza los más altos porcentajes en cuanto a compras corrientes (37,00%), y compras extraordinarias (38.85%); siendo la segunda opción más importante la toma de decisiones entre ambos cónyuges.

La forma de pago más corriente para quienes compran en comercios minoristas es al contado exclusivo. Para quienes lo hacen solamente a crédito es el supermercado el lugar elegido y entre quienes utilizan de manera combinada el crédito y contado eligen en un 66.67% los comercios minoristas.

En total los hogares de este tipo compran mayoritariamente al contado en el barrio. Quienes acceden a comprar exclusivamente a crédito optan por los comercios del barrio 100% al igual que quienes lo hacen combinando las dos formas. Esto podría interpretarse como que son esos los comercios que aceptan entregar las mercaderías bajo la modalidad de "fiado".

Hogares tipo 4.2

La morfología que predomina en este tipo es la de hogares nucleares completos en tanto la que registra el menor porcentaje es la de hogares nucleares incompletos.

La edad mediana es de 15.13 años, esto se correlaciona con el alto porcentaje de menores que concentra este tipo.

El promedio de miembros es de 5.09, alcanzando el registro máximo de integrantes para todos los tipos. Este valor a su vez está 1.2 puntos por encima del promedio total para Mar del Plata (3.89).

El sexo predominante es el masculino con el 50.40% del total de la población relevada, lo que arroja un índice de masculinidad de 101.80.

El estado civil predominante entre la población mayor de 15 años de los hogares nucleares completos es unidos/juntados, en tanto en los hogares que representan la morfología minoritaria -nuclear incompleta- el 50% son solteros, el 30% separados y el 20% viudos.

En cuanto al sexo del jefe de hogar según la morfología, el 100% de los hogares nucleares completos tiene jefe masculino y en el conjunto de los hogares nucleares incompletos el 80% de sus jefes son mujeres. Ambos valores se encuentran dentro de la generalidad observada para todos los tipos y morfologías.

En lo que hace a las causas de identificación del jefe de hogar, priman en este subtipo las de orden cultural, dentro de las cuales la tradición es la de mayor peso. En segundo orden figuran las causas económicas.

Las decisiones tomadas en el hogar según su tipo se manifiestan de la siguiente manera:

- Para las compras corrientes las decisiones son tomadas en el 43.10% de los casos por el cónyuge sólo; las compras extraordinarias son decididas por ambos cónyuges en el 36.40% de las oportunidades, al igual que los gastos en salud y educación (25.0%).

-Con respecto a la vivienda y a la habitabilidad urbana en los hogares de Integración Social Precaria (Subtipos 4.1 y 4.2) se pueden observar los resultados que detallamos a continuación:

-La situación de estas viviendas está más degradada que en el tipo anterior, ya que el 90 % de los hogares habita viviendas de calidad insuficiente y en peores condiciones de habitabilidad.

-Se visualiza una amplia mayoría de propietarios de vivienda solamente (86% de los hogares). Raramente son propietarios de los terrenos donde han asentado sus viviendas y están

localizados en su casi totalidad en áreas de villas, esto remarca las malas condiciones de vida que registra el tipo.

Consideraciones finales

A continuación detallamos los rasgos más destacables en cuanto a la morfología.

Es posible visualizar un predominio de hogares nucleares completos en todas las categorías adquiriendo los de tipo nuclear incompleto mayor representación en los extremos de la distribución. El porcentaje de hogares unipersonales sobresale entre los de integración social media. Los agregados familiares registran más alta incidencia en el segmento de baja integración social lo que podría estar indicando una respuesta adaptativa de los hogares para sobrellevar el proceso de empobrecimiento.

El índice de masculinidad alcanza valores máximos en los hogares más pobres y se revierte la tendencia en los de alta y media integración.

La edad mediana tiene un comportamiento similar, pues registra altos valores en los segmentos más integrados y valores inferiores al promedio general en los menos integrados. El número promedio de miembros por hogar es mayor en los extremos de la segmentación, aunque obedece a razones diferentes. En los de baja y precaria integración el alto número está dado por el mayor número de hijos por mujer y por la presencia de agregados familiares. En el otro caso se registra también una importante descendencia pero acompañada de una esperanza de vida mayor.

La jefatura de los hogares refleja un alto porcentaje femenino en los hogares unipersonales e incompletos de alta y media integración y en los incompletos y agregados familiares de precaria integración. En los restantes casos el predominio masculino marca la tendencia.

Las razones de identificación del jefe obedecen a factores culturales en los hogares mejor posicionados, mientras que en los más pobres las razones económicas adquieren mayor relevancia.

La forma de pago y el lugar donde se realizan las compras corrientes tienen las siguientes características: los hogares de alta y media integración utilizan más el crédito y realizan sus compras indistintamente en cualquier lugar de la ciudad, en tanto los de baja y precaria integración sólo acceden al crédito denominado "fiado" y realizan sus compras en el barrio.

Las causas de modificación de los hogares de alta integración están dadas por el casamiento de los hijos que van a vivir a otro lugar, muerte de miembros de edad avanzada y rupturas conyugales; en los hogares pobres las causas responden mayoritariamente a nacimientos, separaciones y fallecimientos que afectan por igual a todos los grupos de edad.

En el análisis adquieren relevancia los resultados referidos a la calidad diferencial de la vivienda y de la habitabilidad urbana en cada tipo de hogar.

Los niveles de accesibilidad de los hogares a la infraestructura, al equipamiento y a los servicios urbanos básicos, señalan características diferentes si se consideran los segmentos en que está dividida la sociedad marplatense. En este sentido los hogares definidos como de alta y media integración social presentan mejor calidad de vivienda y habitabilidad, mientras que aquellos considerados como de baja y precaria integración social manifiestan sustantivas carencias en los mismos ítems.

Citas:

¹ La presente ponencia fue elaborada en base a datos obtenidos por el Grupo de Investigación Calidad de Vida de la Universidad Nacional de Mar del Plata en 1998.

² Categorías: Suficiente, Deficiente e Insuficiente.

3 Categorías: Muy Bueno, Bueno e Insuficiente.

Bibliografía:

- Beccaria, Luis y Orsatti, Alvaro, (1989): "Precarización laboral y estructura productiva en la Argentina: 1974-1988". En Galín, P. Y Novick, M: La precarización del empleo en la Argentina. CEAL. Buenos Aires.
- Borja, Jordi (1998): "Ciudades en redefinición: lo local y global"; Módulo Nº 4; Curso de Posgrado en Gestión y Planificación Urbana; Mar del Plata; Argentina.
- Cariola, Cecilia y otros (1994): "Un Marco Teórico-Metodológico para Analizar la Pobreza Urbana: Las Estrategias de Supervivencia (Doc. Anexo VI. 5). En "La ciudad: de la Planificación a la Privatización" Juan José Martín Frechilla y Alberto Lobera (Compiladores). Universidad Central de Venezuela. Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, Caracas.
- Carrión, Fernando (1998): "Nuevas tendencias de la urbanización en América Latina"; Módulo Nº 1; Curso de Posgrado en Gestión y Planificación Urbana; Mar del Plata; Argentina.
- Ciccolella, Pablo y Mignaqui, Iliana (1994): "Territorios integrados y reestructurados. Un Nuevo contexto para el Debate sobre el Estado y la Planificación", En Revista Interamericana de Planificación, SIAP Nro. 106.
- Duque y Pastrana (1973): "Las Estrategias de Supervivencia Económica de las Unidades Familiares del Sector Popular Urbano". ELAS/CELADE, Chile.
- Grillo, Oscar; Lacarrieu, Mónica y Raggio, Liliana (1995): "Políticas sociales y estrategias habitacionales"; Espacio Editorial; Buenos Aires; Argentina.
- Halperín Weisburd, Leopoldo (Director) (1999): "Hábitat y vivienda en una sociedad fragmentada. Resultados de una encuesta a los hogares marplatenses en el año 1998". Grupo Calidad de Vida, Facultad de Humanidades, UNMDP.
- Halperín Weisburd, Leopoldo (Director) (1996a): "Concentración del Ingreso, Precariedad Laboral y Segmentación Social: El caso de Mar del Plata". Grupo de Investigación Calidad de Vida, Facultad de Humanidades. UNMDP y Municipalidad de General Pueyrredón.
- Halperín Weisburd, Leopoldo (Director) (1994): "Condiciones de Vida de la Población de Mar del Plata, 1992/1994". Grupo Calidad de Vida, Facultad de Humanidades, UNMDP.
- Halperín Weisburd, Leopoldo (Director) (1996b): "Informe de los resultados del Monitoreo y Evaluación de los Comedores Comunitarios del Municipio de General Pueyrredón, Relevamiento de Efectores y Hogares 1996".
- Jelin, Elizabeth y otros (1992): "Vivir en Familia". CELADE-UNESCO.
- Lacabana, M. (Coordinador) y otros (1997): "Mar del Plata en Transición. Mercado de trabajo local y estrategias familiares". Facultad de ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP/CGT Mar del Plata.
- Lomnitz, Larissa (1975): "Cómo sobreviven los marginados". Siglo XXI. México.
- Merklen, Denis (1994) "Pobreza urbana, marginalidad, exclusión e integración social. Algunos criterios para el tratamiento del problema"; en Medio Ambiente y Urbanización, IIED-AL Nro. 49, Año 13. Buenos Aires.México.
- Offe, Clauss (1990): "Contradicciones en el Estado de Bienestar". Ed. Alianza.
- Pérez Sáinz, J.P., (1989): "Respuestas Silenciosas. Proletarización urbana y reproducción de la fuerza de trabajo en América Latina". UNESCO FLACSO. Editorial Nueva Sociedad. Venezuela.
- Rodríguez, Daniel (1981): "Discusiones en torno al concepto de estrategias de supervivencia" en Demografía y Economía, El Colegio de México. Vol. XV (46)
- Torrado, Susana (1981): "Sobre los conceptos de: Estrategias Familiares de Vida y Proceso de Reproducción de la Fuerza de Trabajo: Notas teórico-metodológicas". En Demografía y Economía. Vol.XV, N°2 (46). México.
- Valdez, Ximena y Acuña, Miguel (1981): "Precisiones Metodológicas sobre las Estrategias de Supervivencia", en Demografía y Economía. Vol. XV. N° 2 (46), México.
- Villasante, Tomás R. (1998): "Metodología de intervención y gestión local"; Módulo Nº 5; Curso de Posgrado en Gestión y Planificación Urbana; Mar del Plata; Argentina.